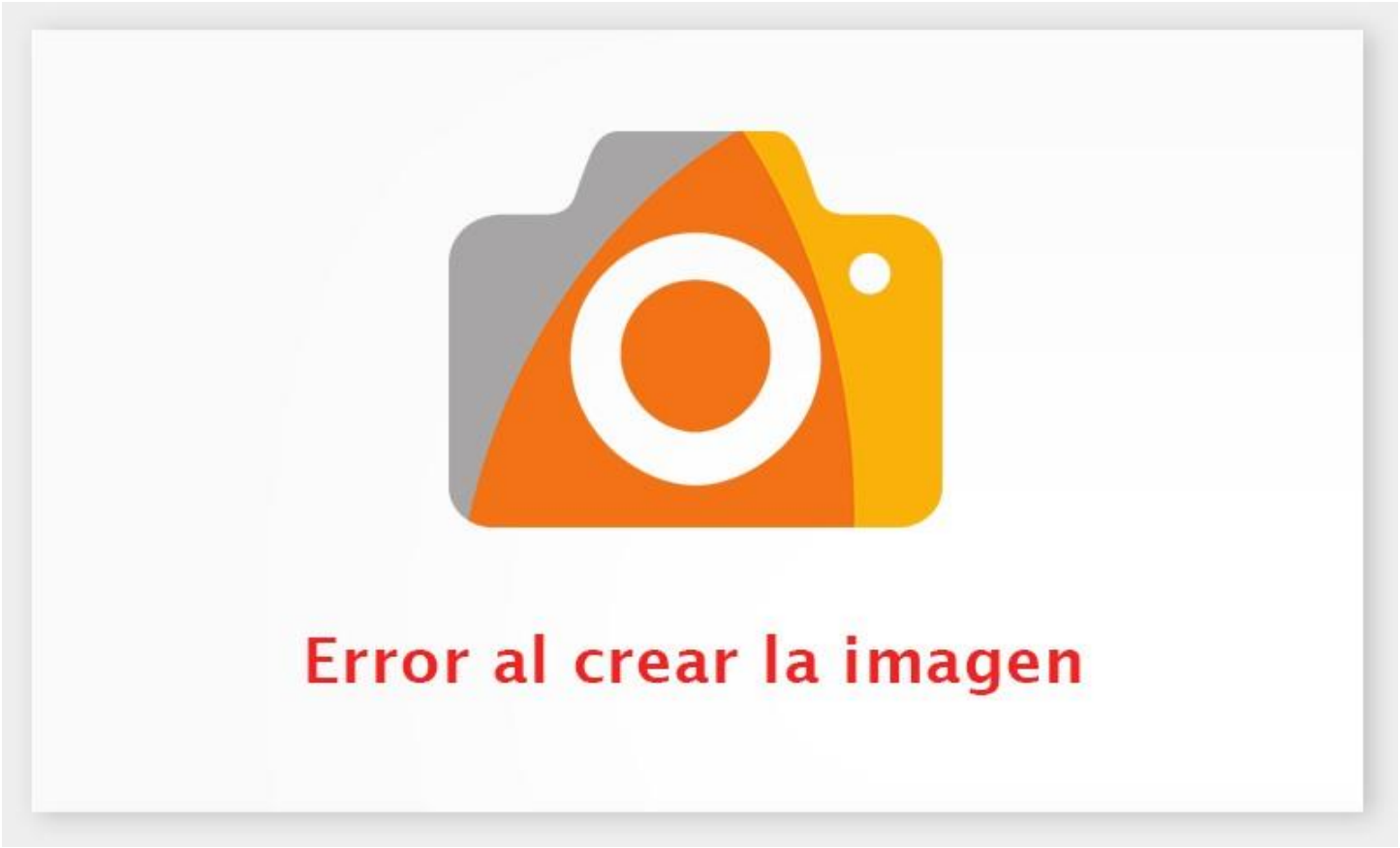
LITORALPRESS

Fecha: 05-06-2021
Medio: Diario Talca
Supl. : Diario Talca
Tipo: Actualidad
Título: **Barrio de los carnavales**

Pág. : 16
Cm2: 490,4
VPE: $ 810.621

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida



LITORALPRESS

Fecha: 05-06-2021
Medio: Diario Talca
Supl. : Diario Talca
Tipo: Actualidad
Título: Barrio de los carnavales

Pág. : 17
Cm2: 529,8
VPE: $ 875.763

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Barrio de los carnavales

El "matriarcado" tuvo su apogeo en ese sector, pero fue el matriarcado florido, cuando la Plaza Arturo Prat era huérfana de las atenciones de la Municipalidad de Talca. Las "chiquillas" de esa época se hicieron cargo de los prados de esa plaza y las más hermosas flores

Rigón Benoit (*)

Pocos barrios de la ciudad, por no decir ninguno, presentan la homogeneidad del barrio de la Población Oriente, tanto desde el punto de vista familiar como de sus aspiraciones políticas y sus anhelos de progreso. Si ese barrio no ha dado más es sencillamente porque aún no se ha inventado la fórmula de realizar sin dinero los buenos proyectos. Ese progreso material y cultural que representa el moderno edificio del Liceo San Pío X, esfuerzo de los hermanos de la Congregación Holandesa Inmaculada Concepción, significan 25 millones de pesos, los cuales solo han servido para que inicie sus labores docentes.

La red ferroviaria es como una línea fronteriza que divide a Talca al igual que en Berlín, en oriental y occidental, por supuesto sin ese fúnebre cortejo de la capital alemana, aunque hay diferencias bien marcadas. En la Población del Oriente se reconoce de inmediato al "extranjero", pero es el "barrio del pan y del vino", como diría un poeta panteísta, queriendo significar que en cada casa se comparte el blanco y perfumado pan de la amistad y se sirve la copa de vino con la generosa sinceridad de los tiempos pasados.

Es la escuela de una ciudadanía abierta y de muy buenos vecinos, que inspiraron hombres como don Álvaro y don Víctor Muñoz, don Santiago Pupo, don Ismael Melgarejo, don Porfirio Azócar, don Ángel Custodia Ávila, don Jesús Rodríguez, don Benjamín Silva, don Nicanor Donoso, etc., etc. Todos ellos, cual más cual menos, aportaron sus esfuerzos y sus desvelos para crear un clima propio en ese barrio y que se afianzó más con la palabra virtuosa y ejemplar de párrocos celosos de sus funciones sacerdotales, como el cura Retamal, imponderable como don Camilo, que supo poner a raya a los "come-curas", como igualmente ese otro párroco de venerable memoria y que se llamó Vicente de Paul.

Fue el barrio donde nació el primer centro de vecinos, generado como una protesta ciudadana alrededor de un candidato a regidor derrotado por las argucias de los políticos de la línea fronteriza hacia el poniente.

Autonomía comunal

De ahí prendió la chispa de la autonomía comunal, la que se mantiene latente y que en cualquier momento puede estallar. Tiene escuela para ello y hay una especie de mancomunidad familiar que se alimenta como una llama sagrada en cada hogar. Es el barrio en donde foráneos deben hablar a "sotto voce", porque cuando menos se piensa se hace el comentario ante un pariente del afectado o sencillamente tiene la savia del árbol genealógico de ese sector. La Cuarta Compañía de Bomberos representa un colmenar de civismo y la disciplina de los espíritus por la senda de la abnegación y del compañerismo.

El "matriarcado" tuvo su apogeo en ese sector, pero fue el matriarcado florido, cuando la Plaza Arturo Prat era huérfana de las atenciones de la Municipalidad de Talca. Las "chiquillas" de esa época se hicieron cargo de los prados de esa Plaza y las más hermosas flores, cual macizos de jardines andaluces pusieron en peligro el renombre de nuestra Plaza de Armas. Fue la época de las "Kermesses de la Población Oriente", a las cuales se vaciaba Talca entero, porque eran fiestas de carnaval de tiempo antiguo, en donde se derrochaba alegría, originalidad y buen gusto. Se bailaba en la calle bajo el imperio de los fuegos artificiales, de la lluvia de chavas y del combate de serpentinas. El gorrito "yankee" de papel salió en público, abandonando los recintos privados para hacer más pintorescas esas reuniones de bellos recuerdos.

Arturo Gatica

Como si pretendieran hacer una demostración de fuerza de barrio matizaban sus kermesses con la presencia y actuación de artistas capitalinos. Ahí ejecutaron sus mejores interpretaciones Esther Soré, Magda Ruiz, Arturo Gatica, las Dolly Sisters y tantas otras personalidades del estrellato de la canción y de la música, como el bullanguero y electrizante Porfirio Díaz y su orquesta.

Estos artistas y los dirigentes del Centro de Vecinos pusieron de moda el "Café Central", como llamaron esas nocturnas ventas callejeras de la Punta de Diamante de la 18 Oriente, las cuales se llenaban de labriegos que esperaban la hora de entrada al pueblo, con sus carretas cargadas de productos de sus huertas y hortalizas, la espera con sus tazas de "café con malicia". Para los artistas santiaguinos este era la "debacle de la bohemia", ya que ellos sentían conversar a las estrellas con la aurora, en un ambiente de pesebre y a pleno campo cuajado de rocío.

Carrocería Muñoz

Los talleres de carrocería de los hermanos Muñoz eran los mejores coches de la época. Cupées, landós, breacks, tilburies, cabriolces, salieron de sus maestranza y troncos famosos los arrastraban con orgullo, de acuerdo con la nobleza de sus "pur sang", como eran los troncos de los Correa albano, de don Bonifacio Vergara, de don Francisco Vargas, de don Luis Opazo Vergara, Pedro Donoso Cruz y tantos otros talquinos que lucían sus briosos caballos en las fiestas dieciocheras, arrastrando los impecables coches hechos en las carrocerías de "don Álvaro", o de "don Víctor", todos pintados a mano y con filete dorados hechos con pinceles de pluma de ganso. En aquellos años no se conocía el "duco" ni el soplete, ni la calcomanía. Eran talleres como raros ejemplares de las comunidades medievales, en donde el "maestro" era el "pater familia", y desde el oficial hasta el aprendiz tenían el orgullo de la marca de su taller. Eran los supremos tiempos en que el obrero enfermo encontraba la samaritanta compasiva en las abnegadas monjas del hospital, y el patrón sentía como un padre la desgracia de su trabajador. Las leyes sociales aun no habían encementado los corazones ni se habían burocratizado los sentimientos.

Ha sido el barrio que ha lanzado "hombres muy hombres" y quizás por su cercanía con la campiña también ha tenido los huasos mejores montados. La fama de caballo "Platano", de don Mamerto Cepeda, como igualmente de "Fraile", del Petronio de la moda campesina como es don Aleio Donoso, tienen sus primeros ensayos en estos lugares. Ellos y sus cabalgaduras le han sabido dar una muy merecida fama a nuestra ciudad en los torneos camperos, en donde se pone a prueba la galanura y hombría del "huaso caballero".

Esta crónica no se podría cerrar sin el nombre de la señorita Ema Gómez, cuya labor social ha declinado con la llegada de las venerables monjas de Santa Marta. Fue la Verónica de los desvalidos, su pañuelo cristiano supo enjugar muchas lágrimas y sus manos piadosas curaron muchas heridas.

Los hermanos de la congregación holandesas inauguran su "Liceo Pío X", en un barrio de la ciudad en donde todavía el pan se ofrece como una bendición de amistad y se sirve el vino con la sinceridad del amigo. ●

La Mañana,
22 de mayo de 1956

(*) El Centro de Documentación Patrimonial del Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad de Talca conserva y difunde el Archivo de Benito Riquelme (Rigon Benoit), Cronista del Siglo XX talquino.